



Estudio de Caso

Promoviendo Sistemas Financieros Inclusivos:

La Integración de un Enfoque de Género en Chile



El desarrollo y mantenimiento de sistemas financieros inclusivos se está convirtiendo cada vez más en un foco de atención para gobiernos y organizaciones internacionales a nivel mundial. A medida que esta preocupación pasa a un primer plano, la importancia de incorporar una perspectiva de género a las políticas del sector financiero se está haciendo cada vez más evidente. Para ello es esencial contar con datos desagregados por sexo de la demanda y de la oferta de servicios financieros, que ayuden a las diferentes partes interesadas a comprender las diferencias en el comportamiento financiero entre hombres y mujeres, a identificar brechas en el acceso y uso de los servicios, a generar políticas que promuevan la inclusión total y a monitorear su impacto.

En 2014, Data 2X, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Alianza Global de Bancos para la Mujer (AGB) se asociaron para analizar el estado actual de los datos desagregados por sexo en el sector financiero, tanto a nivel global como nacional, con los objetivos finales de comprender la naturaleza y el alcance de las brechas de datos y compartir las lecciones aprendidas de su recopilación, su valor y su uso. Los resultados de esta investigación se publicaron en el informe denominado: "[Measuring Women's Financial Inclusion: The Value of Sex-Disaggregated Data](#)". Durante el año 2015, esta alianza también estuvo integrada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), aportando insumos y estableciendo las redes en Chile para el estudio de caso que aquí se presenta.

Hasta el momento Chile es el único país en el mundo que ha realizado y publicado en forma sistemática, durante más de 10 años, datos desagregados por sexo en su sistema financiero. El estudio analiza los motivos que originaron la recolección de datos desagregada por sexo, describe los procesos emprendidos para obtenerlos, destaca sus usos actuales y potenciales y recoge las lecciones aprendidas más importantes para que otros entes reguladores, legisladores y entidades gubernamentales en otras jurisdicciones puedan aprovechar y hacer una réplica de esta exitosa experiencia.

Promoviendo Sistemas Financieros Inclusivos: La Integración de un Enfoque de Género en Chile

La Necesidad de Datos del Lado de la Oferta: ¿Por qué es Importante Desagregar la Información del Sector Financiero por Sexo?

Analizar quién está incluido en el sector financiero y excluido de éste es un aspecto clave, tanto para las entidades reguladoras como para quienes toman decisiones de política económica y financiera en los países y para el sector privado. Más allá de medir el acceso, los datos desagregados por sexo también pueden proporcionar a las entidades reguladoras una visión clara de quién está accediendo a qué tipos de productos y canales, qué tipos de comportamientos se están poniendo de manifiesto y qué tipos de proveedores de servicios financieros están llegando a qué segmentos. Esta información puede proporcionar a las entidades reguladoras una mejor comprensión de la efectividad de las políticas diseñadas para potenciar la inclusión al máximo, así como ayudar al diseño de nuevas políticas de inclusión financiera. Los datos desagregados por sexo a nivel nacional permiten a los bancos evaluar mejor el segmento de mercado compuesto por mujeres, entendiendo con mayor detalle las complejidades de éste, y así motivarlos a prestar de una mejor manera sus servicios. Si bien la información del lado de la demanda ha mejorado mucho en los últimos años, con el lanzamiento de Global Findex en 2010, así como a través de otras encuestas a nivel nacional y regional, continúa habiendo una escasez de datos desagregados por sexo por parte de los proveedores de servicios financieros. Los datos del lado de la oferta son muy importantes ya que son comparables con otros bancos y entre regiones y además pueden ser generados con regularidad. También pueden proporcionar detalles sobre el real comportamiento financiero y uso de productos por parte de las mujeres. Las entidades reguladoras pueden desempeñar un rol fundamental en la promoción de su recopilación y uso para avanzar en el desarrollo del sector financiero.

Estos datos "son diagnósticos valiosos porque nos entregan información objetiva y detallada, vital para determinar cuáles son los puntos en los que estamos teniendo éxito y en los que pareciéramos estar perdiendo la batalla [de la desigualdad de género]. Y por supuesto ésta es una batalla que no nos podemos dar el lujo de perder".

Presidenta Michelle Bachelet Chile

Chile: Una Paradoja de Género

Chile es una de las economías de más rápido crecimiento de América Latina y ha experimentado significativas reducciones en los niveles de pobreza en las últimas décadas. A nivel mundial ha obtenido reconocimiento por el impacto y la innovación de sus políticas sociales, y es admirada por su labor ejemplar en la puesta en marcha de políticas de género. De hecho, el país ha reducido las brechas de género en numerosas áreas, incluyendo las de logros educativos y resultados de salud¹. Chile ocupó el primer lugar del Índice de Alcance WEVenture del BID, en 2013, por su entorno favorable para las mujeres empresarias.

Sin embargo, continúan existiendo una serie de brechas de género, incluyendo la participación en la fuerza laboral (tan solo trabajan la mitad de las mujeres – uno de los porcentajes más bajos de Latinoamérica)² y la desigualdad salarial (las mujeres ganan un tercio menos de lo que ganan los hombres³). El Índice de Alcance WEVenture también señaló una falta de acceso de las mujeres chilenas al financiamiento, con un uso de cuentas (de acuerdo con varios indicadores de Findex) y carteras de micropréstamos asignados a las mujeres (en 34%), ambos relativamente bajos.

Aplicando una Perspectiva de Género a las Políticas Públicas

El Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) se creó en 1991 como una agencia de supervisión para asegurar que el sector público incorpore un enfoque de género en la planificación, presupuestos, implementación y supervisión de las políticas públicas. La agencia trabaja en estrecha colaboración con la Presidencia, evaluando la labor de los diferentes ministerios y presentando los logros alcanzados. En 2015 se anunció que el SERNAM se reconstituiría como el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género.

En 1994 el SERNAM elaboró su primer Plan de Igualdad de Oportunidades (PRIO) a 5 años, en un esfuerzo para garantizar la inclusión de una perspectiva de género en las políticas públicas. A éste le siguió un segundo plan, efectivo desde 2000 a 2010, que pretendía generalizar las cuestiones de género a través de todos los ministerios del gobierno. En este periodo los ministerios establecieron objetivos de género anuales, que luego se convirtieron en compromisos anuales. Se otorgó prioridad a los datos desagregados por sexo, como elemento clave en el diseño y la evaluación de las políticas públicas y las reformas legislativas, así como en

1 [Informe Global de la Brecha de Género 2015, del Foro Económico Mundial](#)

2 [Policy Impact on Gender Equality in Chile](#)

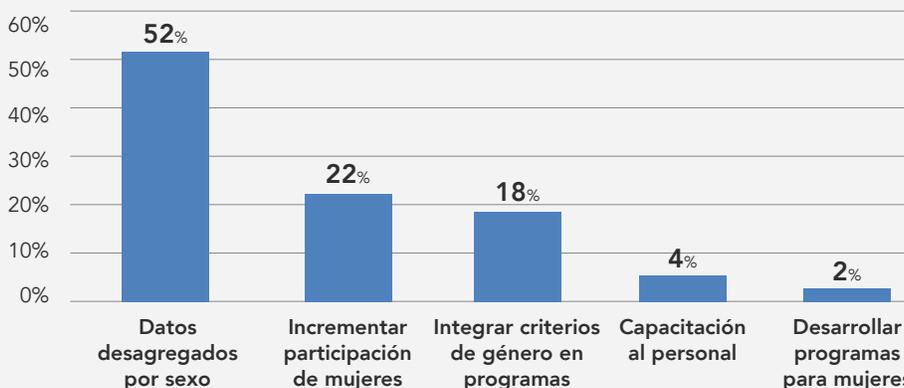
3 [Instituto Nacional de Estadísticas Chile](#)

Establecimiento de Compromisos de Género

Durante el PRIO 2000-2010 se requirió a cada ministerio del gobierno que desarrollara un compromiso anual, que incluye los objetivos de género establecidos en planes individuales. En 2000, la Presidencia creó el Consejo de Ministros para la Igualdad de Oportunidades, para supervisar los compromisos de los ministerios. El SERNAM evalúa los compromisos cada año y la Presidencia otorga reconocimiento por los logros. El desarrollo de compromisos, vinculado directamente con la Presidencia, garantizaba un seguimiento consistente de las metas. Como ilustración de los tipos de compromisos, la tabla a continuación resume aquellos establecidos durante el periodo de 2002 a 2004. Como se muestra en ella, un 52% de los ministerios incluían datos desagregados por sexo, lo que refleja su priorización a través de las agencias gubernamentales. En años posteriores, sin embargo, una evaluación del plan sugirió que las metas debían ir más allá de los datos en el establecimiento de iniciativas más específicas que - basadas en los datos - se centren más directamente en lograr un impacto en las mujeres¹.

1 [Integrar la Perspectiva de Género en las Instituciones y Políticas Públicas en Chile](#)

Foco de los Compromisos Ministeriales de Género, 2002-2004



el monitoreo de los objetivos anuales de género⁴. En 2006 Michelle Bachelet fue elegida Presidenta y pronto convirtió la igualdad de género en una prioridad política, definiendo claramente las expectativas para cada ministerio y encargando al Ministerio de Hacienda que desarrollara estadísticas desagregadas por sexo, que le ayudaran a comprender las diferencias en las tasas de participación de los hombres y las mujeres en la economía.

La Transversalización del Enfoque de Género: Sistemas de Gestión de Desempeño

La política de género de Chile se incorporó a través de los organismos gubernamentales, mediante la aplicación de su Programa de Mejoramiento de Gestión (PMG). El PMG, desarrollado en 1998 para mejorar la efectividad de la administración pública, incorpora indicadores de desempeño para todas las entidades públicas y vincula los logros a incentivos monetarios para el personal. Estas bonificaciones se otorgan o se deniegan en función del cumplimiento de los objetivos de cada departamento en 6 categorías: recursos humanos, atención al cliente, gestión territorial integrada, administración financiera, planificación, control de gestión y equidad de género. La última se incorporó al PMG como una prioridad, con el objetivo general de institucionalizar indicadores de igualdad de género a todos los niveles y en todos los sectores.

El proceso fue dirigido por el Ministerio de Hacienda y su Dirección de Presupuestos, con la colaboración del SERNAM a través de una serie de actividades de sensibilización en igualdad de género y formación en desarrollo de capacidades de los funcionarios. En 2005 el componente de género del PMG obtuvo el reconocimiento del BID por su potencial para promover la igualdad de género en Latinoamérica. Dos años más tarde, el Banco Mundial, el BID y el SERNAM publicaron un estudio de caso, destacándolo como práctica óptima en la integración del género en las políticas públicas. El enfoque multisectorial del PMG no solo ha promovido la generación de datos a través de sectores, sino que también resaltó las diferencias entre hombres y mujeres en áreas tales como los servicios financieros, donde los datos quizá de otro modo no se hubieran desagregado, debido a la suposición de que estos sectores son "de género neutro"⁵.

El Camino para Obtener una Imagen Completa de las Mujeres en el Sistema Financiero

Fue a través del proceso del PMG, señalado anteriormente, como el ente regulador del sector financiero chileno, la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (SBIF) - vinculado al gobierno a través del Ministerio de Hacienda - no solo comenzó a recopilar datos desagregados por sexo sobre los sistemas financieros en el país, en 2001, sino que finalmente decidió solicitar a los

bancos que reportaran los datos de sus cuentas de ahorro desagregados por sexo.

Centralización de Responsabilidades

En la SBIF, la responsabilidad de la recopilación y el análisis de datos desagregados por sexo se centralizó en una unidad: la Unidad de Productos Financieros e Industria Bancaria en la Dirección de Estudios de la SBIF. La centralización de la responsabilidad de los datos desagregados por sexo, así como el objetivo de la elaboración de un informe anual que presentara un análisis de los datos, ayudaron a incorporar la producción regular de datos desagregados por sexo como parte de las responsabilidades de la SBIF. La Dirección de Estudios pudo también desarrollar rápidamente un plan para generar los datos y continuar mejorando su recopilación y uso, dada su agilidad.

Aunque la Unidad de Productos Financieros e Industria Bancaria se encarga de llevar a cabo una serie de investigaciones especializadas, no tiene como función permanente (o dedicada) la producción estadística de la institución. Esta labor es realizada por otra unidad dentro de la Dirección de Estudios: la Unidad de Estadísticas Financieras. Actualmente existen planes para trasladar todas las responsabilidades de recopilación de los datos desagregados por sexo a esta unidad, con ello se espera aumentar el alcance y la periodicidad de la producción estadística con enfoque de género.

La Producción de Datos

El proceso que emprendió la SBIF para iniciar el desglose de los datos por sexo se desarrolló orgánicamente. Para no sobrecargar de manera excesiva a las instituciones que reportaban, la entidad reguladora decidió comenzar con datos fáciles de obtener. Al principio la SBIF analizó la base de datos de deudores que genera de las instituciones financieras como parte de sus funciones de supervisión general. Aprovechando el hecho de que en Chile, cada deudor puede ser identificado a través de su cédula nacional, la SBIF asignó primero cada crédito a su deudor correspondiente en el sistema, teniendo en cuenta el hecho de que un individuo podía tener varios préstamos, tanto en diferentes instituciones como en una sola de éstas. Luego cruzó la información del número de cédula de identidad con la base de datos del Registro Electoral para determinar el sexo del individuo. Esto permitió a la SBIF conocer el sexo del deudor en el 90% de los casos. En 2006, con la disponibilidad de datos más completos de la base de datos del Registro Civil, la SBIF pudo verificar el sexo del 100% de los deudores.

En 2004, para obtener una visión más completa de los servicios financieros chilenos, integrando la información de ahorros por sexo, la SBIF empezó a solicitar los datos directamente a las instituciones financieras. Las instituciones financieras pudieron proporcionar esta información de manera relativamente fácil porque en el momento de la apertura de las cuentas, se identifica el sexo del titular de la misma de manera sistemática. La

4 [Plan de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2000-2010](#)

5 [What can we expect from gender sensitive budgets?](#)

Lista de Variables e Indicadores Clave Recopilados, 2001-2014

Variables recopiladas	Indicadores
Crédito	
Para cada crédito:	
Número de RUT	<ul style="list-style-type: none"> Número total de deudores, por modalidad, por sexo Saldo total de los créditos, por modalidad y por sexo Comportamiento de pago (mora > 90 días), por sexo Comportamiento de pago (mora < 90 días), por sexo Porcentaje de cheques protestados, por sexo Valor promedio de cheques protestado, por sexo
Saldo por crédito	
Modalidad de Cartera: comercial, consumo o vivienda	
Valor en Mora a < 90 días Valor en Mora a > 90 días	
Número de protestos Saldo de protestos	
Depósitos	
Por Tipo de Cuenta	
Número total de cuentas	<ul style="list-style-type: none"> Número de Cuentas, total por Tipo de Cuenta, desagregadas por Sexo Saldo depositado total y por cuenta, desagregadas por Sexo
Saldo total	

SBIF no requirió formalmente el reporte de los datos a través de políticas concretas, pero trabajó con las instituciones financieras otorgándoles el tiempo necesario para obtener los datos desagregados y presentar sus informes. La SBIF consiguió rápidamente que el 100% de las instituciones financieras informara sobre el conjunto completo de datos.

Hoy en día, la SBIF puede producir datos desagregados por sexo sobre el número de deudores, en función del tipo de productos y saldos. Sin embargo, la información de los ahorros está limitada al número de cuentas (en lugar del número de depositantes), puesto que no existe una base de datos central (como en el caso de los créditos) y no todas las instituciones financieras pueden generar datos agregados a nivel de clientes. En el camino hacia obtener los datos que se necesitan

del sistema financiero, desagregados por sexo, la SBIF continuará procurando un equilibrio entre generar un conjunto completo de datos y evitar sobrecargar a las instituciones financieras con requisitos adicionales de informes.

La SBIF ha seguido ampliando las variables que recoge desde el año 2001, para incluir datos demográficos y de ingresos, y en algunos años ha emprendido análisis incluso más profundos. Recientemente, la SBIF también ha comparado sus datos con rankings internacionales, como el Global Gender Gap Index del Foro Económico Mundial, y con datos de demanda globales tales como Findex, permitiendo a Chile comparar su nivel de inclusión financiera con el de otros países.

Progresión de las Variables Recopiladas y Análisis Realizado, 2001-2014



Lo que Pueden Indicarnos 14 Años de Datos Desagregados por Sexo

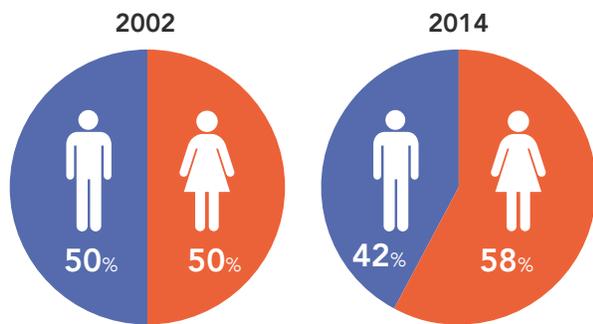
Los 14 años de datos chilenos revelan una serie de conocimientos relativos al acceso y al uso de los productos financieros por parte de hombres y mujeres. Por ejemplo, no hay una brecha de género en el acceso a las cuentas de ahorro y, de hecho, el número de cuentas de mujeres ha ido aumentando a tasas más altas. En 2002 las mujeres eran titulares del 50% de las cuentas de ahorro en Chile y en 2014 lo eran del 58% de éstas.

Sin embargo, al observar los saldos promedio, las mujeres se quedan rezagadas con un saldo promedio que asciende al 70% de los saldos de los hombres. Este nivel representa una caída significativa desde el 2002 donde los saldos de las mujeres equivalían

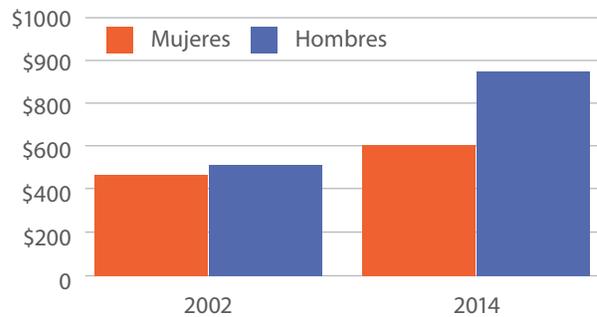
al 94% de los saldos de los hombres. Los saldos promedios de los hombres se han incrementado a una tasa anual de crecimiento de 4.8% durante el periodo de 14 años, mientras que el saldo de las mujeres se ha incrementado a un nivel de casi la mitad (2.4%). La SBIF atribuye esta diferencia a la menor participación de las mujeres en el mercado laboral, así como a la continua brecha de género en los salarios, observada en el país.

Al observar la distribución de los productos de ahorro, las mujeres presentan tasas de utilización más altas en las cuentas de ahorro para la vivienda, los ahorros a plazo y los depósitos a plazo. Debe destacarse que las cuentas de ahorro para la vivienda de mujeres han experimentado un incremento significativo en los últimos 14 años. Véase el Cuadro "Control de la Política de la Vivienda", para más información.

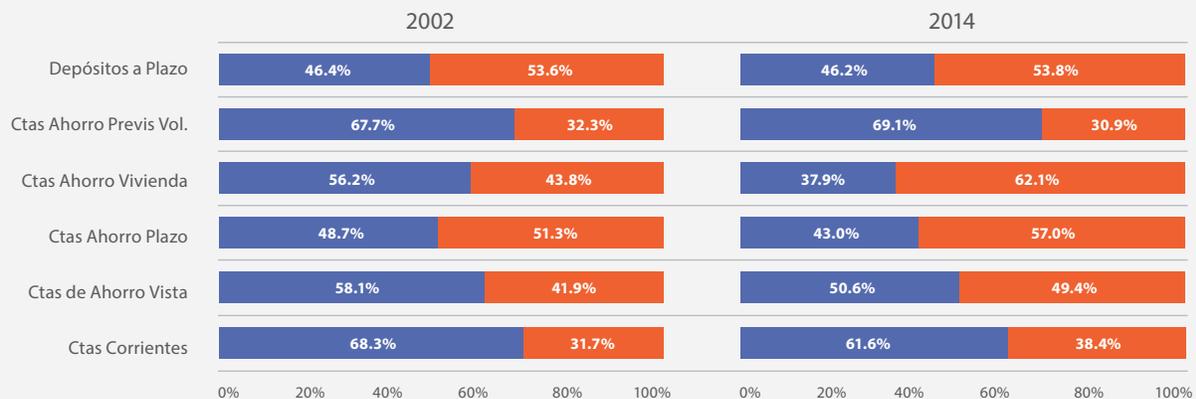
Número de Deudores, 2002 - 2014



Saldo Promedio de Ahorro, 2002 - 2014



Distribución de Cuentas de Ahorro según el Tipo de Cuenta, 2002 - 2014



Medición del impacto de las cuentas simplificadas en la inclusión financiera de las mujeres

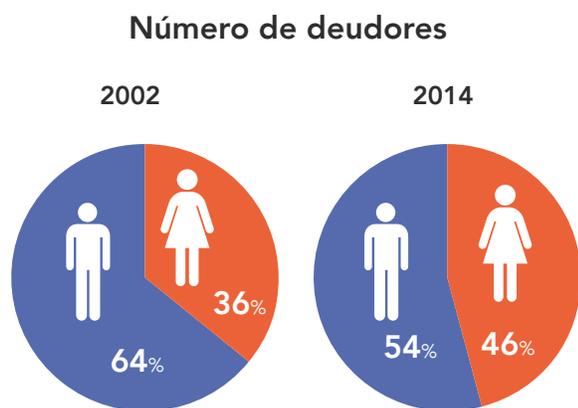
En 2006 el banco público de mayor alcance en el país, BancoEstado, lanzó la "Cuenta RUT" - una cuenta de ahorro simplificada que requiere tan solo una cédula de identidad nacional para su apertura. La Cuenta RUT es accesible a través de una serie de modalidades con alto uso observado en corresponsales no bancarios, una modalidad que frecuentemente es favorecida por las mujeres dada su flexibilidad. La Cuenta RUT asimismo es utilizada para realizar transferencias gubernamentales, las cuales también son particularmente utilizadas por las mujeres. El impacto del producto sobre la inclusión financiera de las mujeres se refleja en los datos de la SBIF. En 2005 el número de cuentas de depósito a la vista de mujeres representaba tan solo el 66% de las cuentas de los hombres. Con el lanzamiento de la cuenta RUT, el número de cuentas de depósito a la vista de mujeres creció en un 73% en 2006 y continuó incrementándose a una tasa promedio anual del 22% y ascendiendo a más de 7,6 millones de cuentas para 2014. Hoy en día los depósitos a la vista de mujeres y hombres representan casi la misma cifra. También puede observarse un aumento en el uso de las cuentas: en 2005 los saldos de cuentas de mujeres representaban un 61% de los de los hombres - un nivel que se ha incrementado hasta el 81% en 2014. En 2014 el Banco de Chile, el mayor banco privado del país, lanzó la "Cuenta Chile", una cuenta simplificada similar, que tiene como objetivo llegar a más poblaciones de menores ingresos, como respuesta al éxito de BancoEstado con la RUT.

En lo que se refiere al crédito, las diferencias de género son más evidentes. Aunque la brecha de género se está cerrando en cuanto al número de deudoras (las mujeres representaban el 36% de los deudores en 2002, llegando al 46% en 2014), las mujeres tan solo representan el 34% del valor total de préstamos vigentes. Esto refleja montos promedio de préstamo inferiores, siendo el monto promedio del préstamo de las mujeres menos del 60% del de los hombres (USD 7.000, versus USD 11.600, respectivamente), un nivel que se ha incrementado desde 2002.

Asimismo se observan diferencias de género en el uso de los productos de crédito, teniendo las mujeres una

mayor proporción de préstamos para la vivienda (al 60%) y los hombres un porcentaje más alto de préstamos comerciales, en comparación con las mujeres.

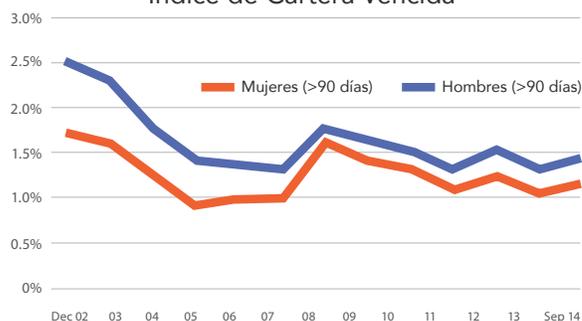
En cuanto al comportamiento registrado en el pago de las deudas, los datos muestran, de manera consistente, unas mejores tasas de pago por parte de las mujeres - en todos los años.



Composición de la deuda, 2014



% de Préstamos en Mora, 2002-2014 Índice de Cartera Vencida



Diversidad Interna en el Sector Financiero

Además de recopilar información de la clientela desagregada por sexo, la SBIF comenzó también a recoger y analizar datos sobre diversidad interna en las propias instituciones financieras del país. La SBIF publicó informes en 2007, 2012 y 2015, en los que se analizó las brechas en cuanto a participación y niveles de remuneración del personal del sector financiero y se cruzó estos datos con variables tales como la edad, el nivel educativo, la jerarquía y áreas funcionales. El último informe concluye que la diversidad interna en el sector financiero es elevada, comparada con otros sectores en Chile (las mujeres representan el 51% del sector financiero). Sin embargo, existen una serie de áreas que precisan mejoras, entre las que figuran una falta de participación de las mujeres en la alta gerencia y en las juntas de los bancos (las mujeres representan el 15% de la alta gerencia y sólo el 7% de las juntas de los bancos), brechas salariales significativas en los niveles gerenciales superiores (23%) y una escasa participación de las mujeres en áreas funcionales más allá de las actividades de mercadeo y comerciales.

Fuente: Brechas de género del mercado laboral en el sistema financiero 2015

Poniendo los Datos en Marcha

Después de analizar los datos, la SBIF elabora el informe anual denominado: “Género en el Sistema Financiero”, que está disponible para el público a través de su sitio web. El informe ha servido para sensibilizar al sector financiero acerca de la importancia de dirigirse a las mujeres como un segmento distinto. Los funcionarios de BancoEstado, por ejemplo, utilizaron los datos de la SBIF como punto de partida para elaborar su modelo de negocios interno para el desarrollo de su programa Crece Mujer Emprendedora, que tiene como objetivo prestarle servicios financieros a las mujeres empresarias a través del acceso al capital, la educación y el establecimiento de redes de contactos. El banco se encuentra actualmente trabajando en desplegar una estrategia más amplia para el resto de sus más de 6 millones de clientas. La investigación también es citada regularmente por agentes del gobierno, los medios de comunicación, asociaciones empresariales y otras organizaciones, al deliberar acerca de diferentes aspectos de la conducta financiera de las mujeres. La Asociación de Bancos de Chile, por ejemplo, ha publicado notas de investigación sobre tendencias bancarias de las mujeres, basadas en los reportes de la SBIF, destacando las oportunidades de crecimiento para el sector bancario, incluyendo tendencias como la creciente participación de las mujeres en los mercados crediticios y sus tasas de comportamiento de pago más altas.⁶ El informe ha promovido también la producción de más datos desagregados por sexo. Por ejemplo, el sector de las

6 [ABIF Informa: Bancarización Femenina: Tendencias Actuales](#)

Más Allá de las Finanzas: Control de la Política de la Vivienda

La política de financiación de la vivienda en Chile ha obtenido reconocimiento mundial como un mecanismo pionero que permite al sector privado llegar a una mayor cantidad de la población de bajos y medianos ingresos.¹ El gobierno subvenciona una parte del precio de adquisición de una vivienda, pero también requiere al solicitante que mantenga un saldo de ahorro específico, a través de la apertura de cuentas de ahorro a plazo para la vivienda, durante un período concreto. El Ministerio de la Vivienda estableció acuerdos con 6 bancos para garantizar hipotecas para la compra de viviendas, para titulares de cuentas de medianos ingresos que cumplan los requisitos. Aunque el programa de la vivienda no tiene objetivos específicos de género, los datos de la SBIF muestran que entre 2002 y 2014, las cuentas de ahorro para la vivienda a nombre de mujeres se incrementaron a una tasa promedio anual del 8% (frente al 2% para los hombres en el mismo período). Para el año 2014, los datos de la SBIF mostraban que el 62% de los titulares de cuentas para la vivienda eran mujeres. En un contexto en el que las mujeres son cabezas de familia en el 31% de las unidades familiares², los datos muestran un beneficio significativo de este programa para las mujeres.

1 [Housing Finance Policy in Chile: The Last 30 Years](#)

2 [Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Observatorio de Igualdad de Género](#)

Comprendiendo las Brechas de Crédito y los Derechos de Propiedad de las Mujeres

Como se muestra anteriormente, los datos de la SBIF muestran una cartera de préstamos significativamente inferior en el caso de las mujeres. Esto se atribuyó a las diferencias salariales entre hombres y mujeres, así como a su menor participación en la fuerza laboral. Sin embargo, puede haber otros factores en juego. El marco de las regulaciones de Chile no otorga a los esposos iguales derechos de propiedad y, a través de la “sociedad conyugal”, restringe la administración de cualquier propiedad marital al esposo, incluyendo cualquier propiedad adquirida durante el matrimonio, así como cualquier propiedad aportada al matrimonio por la mujer. El supuesto de que el esposo administre todos los activos puede crear barreras para las mujeres. Si, por ejemplo, una pareja se separa, la mujer aún precisa el permiso de su esposo para acceder a la propiedad adquirida antes o durante el matrimonio como aval para un préstamo, o incluso para incorporar un negocio formal. Además, una mujer puede tener dificultades para obtener un historial de crédito, puesto que al esposo se le otorga el reconocimiento por la administración de todas las propiedades. Del mismo modo, si este historial de crédito no es bueno, ella puede verse afectada negativamente. Además, esto también restringe su capacidad para iniciar un negocio¹. Los datos de la SBIF que muestran saldos promedio de préstamos inferiores para las mujeres, pueden deberse no solo a las brechas salariales y a niveles inferiores de participación laboral, sino que también pueden ser un reflejo del impacto de los derechos de propiedad y de otras barreras legales.

1 [Mapping the Legal Gender Gap in Using Property and Building Credit](#)

“Con casi el 90% de las cuentas de ahorros en Chile, somos el banco de mayor alcance, por lo que la información de la SBIF fue de gran valor cuando inicialmente estudiamos la posibilidad de implementar un programa con enfoque en las mujeres”.

Jessica López Saffie,
Gerente General, BancoEstado

cooperativas en Chile también comenzó a producir datos de clientes desagregados por sexo, facilitando un cuadro más completo de la inclusión financiera en el país, y la Asociación de Bancos de Chile ha elaborado informes de satisfacción del consumidor sobre el sector bancario, que también incluyen datos desagregados por sexo⁷. En 2015 la SBIF recibió el premio Iniciativa Sustentable 2015, en la categoría Diversidad e Inclusión, otorgado por el Diario Pulso, por la publicación de este informe.

Con el objetivo de estimular la difusión del informe, la Presidenta Bachelet pronunció el discurso principal durante el evento de lanzamiento del informe en 2015, auspiciado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Durante este evento, la Presidenta Bachelet destacó la importancia de los datos de servicios financieros, desagregados por sexo, afirmando que el informe proporciona valiosos diagnósticos para determinar las áreas de éxito, así como los puntos débiles. Este creciente reconocimiento del valor del informe en los altos niveles del gobierno, así como a escala internacional, está permitiendo potenciar sus aplicaciones.

7 [ABIF Informa: Índice Nacional de Satisfacción de Clientes ProCalidad](#)

Promoviendo un Enfoque de Género en los Datos: Una Visión hacia el Futuro

Chile ha dado grandes pasos en cuanto a la recopilación, el análisis y el uso de datos desagregados por sexo del lado de la oferta, a escala nacional y ha desempeñado un rol destacado en cuanto a las acciones que una entidad reguladora puede llevar a cabo para promover a las mujeres en el sector financiero. Sin embargo, aún queda mucha labor por hacer. Aunque la SBIF ha elaborado los informes con regularidad, un aumento de los esfuerzos de alcance y difusión podría incrementar su uso potencial no solo dentro del sector financiero, sino a través de las agencias gubernamentales e internacionalmente. Además, podrían recopilarse otros datos que pueden proporcionar una imagen más completa de las mujeres en el sector financiero. Por ejemplo, se podrían recopilar datos sobre el número, tamaño, y tipo de empresas propiedad de mujeres. La falta de estos datos dificulta entender si las empresarias están bien atendidas por los bancos y puede limitar el desarrollo de iniciativas que promuevan el espíritu empresarial de las mujeres. No obstante, gracias al compromiso de la SBIF de producir esta información y ponerla en uso, se está promoviendo el empoderamiento económico de las mujeres, tal como se evidencia en los datos que muestran que las mujeres se están bancarizando cada vez más, están solicitando más crédito, están obteniendo más financiación para la vivienda y mucho más - estimulando la economía de Chile en el proceso.

“El propósito del informe [Género en el Sistema Financiero] es visibilizar y recordar un grave déficit que tenemos como país en relación a las brechas de género. Pero también busca entregar elementos que orienten estrategias para mitigar y, en el mediano plazo, corregir esta situación. No solamente para que el gobierno y el Congreso adopten medidas de política sino también para que el sector privado incentive con fuerza un mayor acceso de la mujer a los servicios financieros”.

Superintendente Eric Parrado

Un Compromiso con los Datos Desagregados por Sexo: Lecciones Aprendidas

- **Buscar apoyo interno, particularmente en los niveles altos:** Dar prioridad a la igualdad de género en el nivel más alto del gobierno y contar con el apoyo de la Presidencia desde el inicio es fundamental en la promoción de la generación de datos desagregados por sexo. Esto puede ser complementado con estrategias de transversalización de género a través de distintos departamentos y organizaciones gubernamentales. El gobierno de Chile también desarrolló sistemas de gestión de desempeño y vinculó la generación de información a los objetivos del personal, ligándolos a su compensación.
- **Equilibrar las necesidades de información y los costos de oportunidad:** La comprensión de los mayores esfuerzos a los que los bancos tendrían que comprometerse a cumplir con la ampliación de requisitos de informes es esencial. La SBIF implementó los requisitos por fases para obtener pragmáticamente los datos, intentando no sobrecargar a los bancos. Primero generaron los datos disponibles con recursos internos, y en una etapa posterior implementaron requisitos adicionales de sus bancos.
- **La información de clientes es clave:** La generación de información sobre el número de cuentas es un primer paso importante en la medición del acceso a servicios financieros de las mujeres. La información detallada de la SBIF provee buenas perspectivas sobre el uso; sin embargo, para obtener una visión más completa, vincular la información de productos a la información de clientes, como se hizo para la base de datos de crédito, es un esfuerzo importante. Esto también implica la necesidad de complementar la información de la oferta con las encuestas nacionales de demanda.
- **Los obtención de datos no es un fin en sí mismo:** La recopilación y el análisis de los datos no es un objetivo final - sino que se debe utilizar para hacer frente a las desigualdades. Su generación debe estar estrechamente vinculada con los planes específicos y las necesidades de información, y su utilidad debe ser plenamente comprendida por todos los actores posibles. Aunque Chile ha generado los informes de género regularmente, su difusión pudo haber sido más amplia, y su uso pudo haberse extendido más allá del sector financiero utilizando más extensamente la información para ejecutar y supervisar las políticas.
- **Pensar en los próximos pasos** - Existe actualmente una brecha que llenar en la información recopilada sobre empresas propiedad de mujeres. La recopilación de esta información podría plantear un gran reto, ya que requeriría a las instituciones financieras determinar el sexo de los propietarios de negocios - algo que pocos bancos fuera de la AGB están haciendo en la actualidad. Adicionalmente, la recopilación de esta información no necesariamente está dentro del ámbito del mandato legal de un regulador, algo que se debe evaluar antes de implementar una estrategia para recopilarla.

Este estudio de caso se preparó como parte de una asociación entre la Alianza Global de Bancos para la Mujer, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Data 2X y el Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los representantes de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile, incluyendo al Superintendente Eric Parrado, Nancy Silva, Virginia Pérez, Álvaro Yáñez y Carolina Flores, por su generosa participación y disposición en compartir sus experiencias, así como a otras personas y organizaciones que dedicaron su tiempo a participar en nuestras entrevistas, incluidos BancoEstado, SERNAM, DIPRES, INDAP, FOSIS, SERCOTEC, Banco Itaú, ABIF, SINACOFI, la red de microfinanzas de Chile y Fondo Esperanza.